



ESCRITOS PARA UN AMOR INCONCLUSO

WELLINGTON ROJAS VALDEBENITO



Una actriz de talento, a la vez que activa participante en las causas más nobles del hombre como lo es Baytelman es quien se atreve a incursionar en el género poético, lo hace con sus "Escritos Para Un Amor Inconcluso" (Editorial: Hachette, Santiago, 1992). La obra, aparte de estar bellamente editada, contiene dibujos de la gran Roser Bru y palabras prologales de Nicanor Parra, el que escribe: "Me pregunto quién es este personaje que hace surgir a la Shlomit Baytelman. Hombre de carne y hueso no puede ser. Ella lo califica de príncipe (prerrogativas del amor inconcluso) no sé juraría que se trata de un ente metafísico. Mi veredicto no puede ser más categórico, la poesía de esta mujer estupenda actúa por presencia como la autora; no necesita prólogos de nadie es una revelación y punto. Sólo una advertencia, que se deje de seguir gastando pólvora en gallinazos".

En las estrofas de Shlomit vemos a un ser que añora un amor lejano, para ello espera convertirse no sólo en musa de sus sueños, sino que en "princesa": "Desnuda desde adentro; desde mis pechos, / cordillera adentro. Mar adentro lloro tu mirada iracunda. / Parece tan tarde / Reina de la luz; ilumíname todo, dame tu mano clara. / Princesa del amanecer, ahora que se empieza a hablar de la tierra. / Cuidame este amor inventado con promesas de volcanes". Luego se interroga sobre si su amor tan profundo llega, aunque sea en una ínfima porción, a oídos de su amor inconcluso, para ello lo llama "caballero andante" y se prepara para

encuentro tan esperado: "¿Habrás pensado en mí caballero andante? / ¿Pensastes en presuntos para mí? / Tus manos fantasmas Me tocaron recordándome? / ¿Has hablado de mí, una mañana cualquiera, en una esquina de la ciudad? / Mi mente caló llena de espaldas punzantes; huelo lavanda para limpiarme de malos pensamientos. / Todo pasa ahí, detrás de la mirada. / Todo posible, todo por venir. / Caminos empedrados a medio hacer, pero el puente levadizo está abajo, sujeto a mis cadenas. / Fuertemente dispuesto para tu andar, caballero". Después se apresta a llamarlo para consumar su amor: "Cuando nadie te vea, ven y tócame. / Tal vez ahí percibas que mi cuerpo te esperaba sencillo, como cascada o tierra de hojas. / En tonces verás que estoy colmada de preguntas y que me sonrío en la intimidad". "Me miro. No dejo de sonreír en esta madrugada solitaria. / Así, desnuda, me siento tan bien; bella frente a mis propios ojos, pensando cómo será tu ternura. / Tus manos moldeándome: hombro, muslo, cuello (y los besos callados con suspiros, como tienen que ser, de buena ley). / Los besos robados desde mi cintura".

La ilusión por el esperado momento de un encuentro, largamente acariciado, está presente en los versos que siguen: "Una vez me dijiste que ese encuentro, el nuestro, tendría que producirse que era el destino. / Entonces comencé a esperarte. / Se bordan sábanas y el tiempo pasa, se bordan corti-

nas para nuestra intimidad. / (y almohadones para recibir el deseo acumulado)". Por último llama a su "príncipe y le dice: "Dile que no tenga miedo. Dile que venga, que no dejaré de esperarlo; que no lo invadiré, que sólo viviré ese pequeño lugar que nos tiene asienado".

He aquí versos de ensoñación, escritos hacia un ser amado que aunque distante, forma parte de un amor no consumado de alguien que nos dice: "No existes aquí a mi lado. / Pero es tan fuerte tu estar, que presiento que la falta de ti será soportable."

EN 1992, NUEVE MIL MUJERES

DENUNCIARON MALTRATO

FISICO

(EMPRESS).— En una reciente estadística publicada por la Comisaría de Mujeres de Lima se registra que más de 9 mil mujeres denunciaron, en 1992, ser víctimas de maltrato físico, aunque sólo 3.874 continuaron con los trámites de la denuncia luego de haber acudido a la Oficina de Reconocimiento Médico Legal. De éstas 2.955 están casadas con el agresor y 2.629 fueron maltratadas cuando el agresor se encontraba en estado de sobriedad, con lo cual se descarta a quienes aseguran que son las mujeres no casadas o convivientes las más golpeadas por sus compañeros y que éstos golpean a sus esposas por estar ebrias.

La existencia de las comisarías está permitiendo visualizar la dimensión del problema de la agresión conyugal y delatar una práctica social que muchas veces se ha considerado como un problema individual.

Escritos para un amor inconcluso [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escritos para un amor inconcluso [artículo] Wellington Rojas Valdebenito. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile